

Chile Vamos obtuvo 7 de los 16 cargos

Delegados Regionales: UDI y RN consiguen mayor presencia a última hora

Pujaron por más cupos, pues mensajes iniciales apuntaban a 1 o 2 para cada uno, quedando desmedrados frente a Republicanos.

Alex von Baer

La información que llegaba a los partidos de Chile Vamos, hasta la semana pasada, era que tendrían cada uno 1 o máximo 2 Delegados Presidenciales Regionales cada uno. Hasta entonces, la UDI contaba solo con OHiggins, y RN con Bío-Bío y quizás Aysén, y en el norte casi no había espacio, porque el Presidente electo José Antonio Kast pretendía nombrar uniformados en retiro, para hacer frente a la crisis migratoria.

Y mientras ese era el panorama para ellos, Republicanos sumaba 4 Delegados, además de 3 independientes que fueron candidatos parlamentarios o a gobernador por ellos; por ejemplo, el vicealmirante (r) Alberto Soto, a quien querían en Tarapacá. Ello, sumado a que Diego Sepúlveda (futuro Delegado en Ñuble) fue candidato a diputado republicano, despertaba en Chile Vamos las sospechas de que la plantilla escondiese una jugada del Partido Republicano para perfilar futuros candidatos al Congreso o alcaldes y así crecer aún más a costa de la UDI y RN, como reclamó el Socialismo Democrático por la nómina de seremis con alta presencia del FA que hizo el entonces subsecretario de Desarrollo Regional Miguel Crispí (hoy el Subdere será otra vez del partido del Presidente, el republicano Sebastián Figueroa).

Así, la UDI y RN pujaron por más representación en delegados y subsecretarios —según confirmaban la semana pasada—, luego de que ya había molestia por tener 1 solo ministro cada uno. Desde la UDI, por ejemplo, algunos reclamaban por que Ñuble fuese asignado a Republicanos, cuando ellos poseen 1 senador y 2 diputados, y el partido de Kast ninguno. Pero difícilmente un alegato tendría eco: el elegido, Sepúlveda, fue asesor del exjefe de campaña de Kast y ahora futuro ministro de OO.PP., Martín Arrau, cuando este fue intendente de Ñuble.

Pero en el resto de la plantilla sí lograron meter figuras más políticas, sobre todo en el norte, dado que no se nombraron ex FF.AA. Así, la UDI quedó con 4 Delega-



dos: la exseremi Adriana Tapia (Tarapacá); las exgobernadoras provinciales Katherine López (Antofagasta) y Ericka Farías; y Susana Pinto (OHiggins), exjefa de gabinete de esa delegación y exasesora de Andrés Chadwick.

RN, mientras, sacó 3: el exdirector regional de Conadi, Julio Anativia (Bío-Bío), la exsecretaria de Consejo Regional Luz Vicuña (Aysén), y el exseremi Cristián Sayes (Arica). Aunque este último no milita,

es cercano al partido al cual renunció en 2025.

Y Republicanos mantuvo sus 4 —la diputada Sofía Cid (Atacama), Sepúlveda (Ñuble), la concejal Vicky Carrasco (Los Ríos) y el siquiata Cristián Palma (Los Lagos)—, aunque de los 4 independientes que hay, 2 son cercanos a ellos: el extendente y excandidato a gobernador por ellos, Juan Eduardo Prieto (Maule), y el excorre y su excandidato a diputado Ma-

nuel Millones (Valparaíso).

1 Delegado sumó Demócratas (el diputado Víctor Pino, en Coquimbo), y la nómina la completan el exalcalde y exRN Germán Codina (Metropolitana), quien llegó en la campaña de Kast; y el exfiscal Francisco Ljubetic (La Araucanía).

Así, los analistas observan un cambio en el diseño de Kast, para reducir los discalajes parlamentarios, habida cuenta de que luego los delegados intervendrán en la designación de todo el aparato que echará a andar en regiones la administración Kast (seremis, delegados provinciales).

“Se observa un ajuste táctico. El diseño sigue siendo presidencialismo reforzado —centralizado y personalizado—, pero entran la UDI y RN para evitar tensiones. Es una válvula de descompresión política. Contiene malestar parlamentario y regional sin alterar el control. Si no se hacía, el costo habría sido conflicto político temprano y menor disciplina legislativa”, explica Marco Moreno, cientista político y académico U. Central.

Mientras que el vicedecano de Gobierno UDD, Rodrigo Arellano, añade: “En delegados predominan los partidos, a diferencia del rol más técnico en ministros y subsecretarios. El diseño de Kast responde a una lógica política-territorial, pensando en futuras elecciones: nombrar personas con conocimiento territorial, de los partidos, vinculado a ellos, permite la administración regional y la construcción de cuadros que está diseñando con miras a buenos resultados electorales. Eso logra tranquilizar el malestar que escuchaba en Chile Vamos”.

Subsecretarios: Independientes bajan a 56%

En subsecretarios, pese a que Kast mantuvo preminencia de independientes, el panorama también terminó pintando mejor para los 2 partidos grandes de Chile Vamos. La UDI sumó 7 (encabezados por Máximo Pavez en Interior) y RN 5 (con Constanza Castillo en Segpres y Patricio Torres en RR.EE.).

Republicanos, mientras, agarró solo 3, con Figueroa y el exconstituyente Luis Silva en Justicia; aunque Francisco Venzian (Agricultura) fue su candidato a gobernador en Valparaíso. También hay 1 subsecretario Evópoli (Carlos Lobos en Cultura) y 1 Amarillos (el diputado Andrés Jouannet en Seguridad).

Así, de 39 nombrados, 22 fueron independientes; o sea, el 56%. Así, la proporción es más baja que el 66% de no militantes en el elenco de 24 ministros de Kast.

Carlos Maldonado insiste en que no era carta para subsecretaría

Insistió 2 veces que no era carta para la subsecretaría de DD.HH., como se decía en prensa. Primero, el 23 de enero, el exministro Carlos Maldonado (Demócratas) tuiteó: “Solo especulaciones. Mi apoyo a Kast no está relacionado a expectativas personales”. Y el sábado, ante un artículo de The Clinic que apuntaba a que lo habían bajado, escribió: “Cordialmente: esa

insistente información sobre mi supuesto nombramiento nunca fue correcta”, luego de que fuese nombrado el RN Pablo Mira. Su insistencia, explican fuentes de su partido, apunta a que aunque se le habría planteado esa subsecretaría como opción, Maldonado estaría interesado en otros puestos en el Ejecutivo.